

### **De la vida de Fray Gil, tercer compañero de San Francisco de Asís**

Entre los textos del franciscanismo primitivo, destacan las Florecillas de San Francisco, recopilación de anécdotas "ejemplos" a incluir en la predicación, y recuerdos, escrita a mediados del siglo XIII. Veamos de ella el capítulo segundo de la "Vida de fray Gil" que nos narra cómo fue a Santiago de Compostela.

En el decurso del tiempo fue una vez fray Gil, con licencia de San Francisco, a Santiago de Compostela, y en todo el viaje ni una sola vez se sació el hambre, por la grande pobreza que había en todo el país. Pidiendo limosna y no hallando quién le hiciese una caridad, al anochecer vino a encontrarse en una era en que habían quedado algunos granos de habas, y recogiénolos, hizo con ellos su cena y allí durmió aquella noche, porque se quedaba de buena gana en lugares solitarios y apartados de la gente, para poder orar y velar con más libertad. Se sintió tan confortado por Dios con esta cena, que le parecía que no estaría tan bien alimentado si hubiera comido variedad de manjares.

Prosiguiendo el viaje, encontró un pobrecito que le pidió limosna por amor de Dios, y el caritativo fray Gil, que no tenía más que el hábito con que cubría su cuerpo, cortó la capucha y se la dio al pobre por amor de Dios, caminando después sin ella veinte días continuos.

Volviendo por la Lombardía, lo llamó un hombre, y él se acercó de buena gana creyendo que le daría una limosna; pero alargó la mano y metió en la de fray Gil un par de dados, invitándolo a jugar. Fray Gil le respondió humildemente:

- Dios te lo perdone, hijo.

Y andando de esta manera por el mundo, le hacían muchas burlas, y todas las recibía pacíficamente. En alabanza de Jesucristo y del pobrecillo Francisco. Amén.

Riu, Manuel. **La Baja Edad Media (siglo XIII al XV)**. Barcelona, Montesinos, 1986, p. 91